

Comer es un acto cotidiano en la vida de todas las personas, sin embargo no podemos darlo por hecho al ser algo tan común y corriente. La comida es la representación de la manera de ser de las culturas, de los pueblos, de las familias y de las personas. La comida de un lugar depende de lo que se cosecha, de la tierra, del medio ambiente y de las tradiciones artesanales y culinarias de las personas que la cocinan entre otras muchas cosas.

En Francia que ha sido llamada la cuna de la gastronomía se acuñó el término que me fascina de “terroir,” que en español se dice terruño, que aunque traducido no es fácil de comprender. Para ellos “terroir” se refiere a un lugar con un área determinada con características y condiciones geográficas, históricas y culturales especiales que no se pueden repetir en otro lado. Un producto de “terroir” es un producto ligado a una región, a un territorio y a una tierra.

También gracias a los escritos de los antropólogos franceses del siglo 19 estamos conscientes de que somos lo que comemos, nos convertimos en lo que comemos.

En este mes en el que estamos honrando a las personas de la tercera edad, a nuestros viejitos, nuestros abuelitos quisiera platicar de la importancia que tiene la transmisión culinaria de generación en generación. Las abuelas y los abuelos son portadores del conocimiento familiar. Ellos son el lazo tan delgado que nos une a nuestros antepasados, a los bisabuelos y tatarabuelos que nunca conocimos y que quizá vivieron en otros países o continentes. Ellos nos pueden contar historias de nuestros padres que ni ellos mismos recuerdan. Los abuelitos aunque les quedan menos años que a nuestros padres y que nosotros tienen la calma de vida para escuchar y contar historias que hacen detener el tiempo.

En su mayoría las portadoras de las costumbres y conocimientos culinarios en las familias son las abuelas. Ellas son las que cocinan mejor en la familia, las que unen a la familia y enseñan a los hijos y nietos lo que es el verdadero calor de hogar. Las abuelas tienen las recetas de los platillos que comimos en nuestra infancia y que más recuerdos y placer nos traen.

Lo más importante de todas estas experiencias formadoras de nuestra vida y espíritu es que podamos recordarlas y tenerlas en papel para que cuando nuestras abuelitas falten, sus mayores legados, y deliciosos sabores se los podamos dar a nuestros hijos y nietos.

Mi consejo es que si tiene una abuelita que cocina sus platillos favoritos, pídale que le de las recetas, o filmela haciéndolo. Haga un recetario con las recetas y manténgalas vivas para los demás. Hay muchas recetas que han pasado a una mejor vida por no haber sido transmitidas.

Si usted es una abuelita que le ha cocinado a sus familia sus recetas favoritas año con año, asegúrese de enseñárselo a sus hijos y familiares para que puedan repetirlo.

En cada cultura la manera de cocinar es diferente y en algunos lugares los libros de recetas son un lujo que muchas personas no pueden pagar. Pero del tipo de recetario del que yo hablo no es el de pasta dura que cuesta \$40; el que digo es en el que de manera muy sencilla la abuela transmite sus ingredientes, sus cantidades y la manera de preparar cada platillo; y de paso alguna historia anecdótica unida a ese platillo sería aún mejor.

En cada familia hay platillos característicos que quedan impresos en la memoria de cada uno de sus miembros y cuando menos lo esperamos encontramos aquel olor o sabor familiar que nos transporta a la casa de la abuela.

Yo tengo una enorme afinidad y admiración por las caras de sabiduría que tienen los viejitos, adoro tomar fotos de sus caras y su expresión contemplativa, las texturas en sus caras me cautivan.

Con esta reflexión termino este artículo pidiéndoles que se pongan a cocinar con sus abuelitas y que disfruten sus tiernas caras, que abracen y les pidan que les cuenten todas las historias que recuerdan.

Las fotos en este artículo son mi hermosa madre (Linda) y mi querida y adorada abuelita (Seena), mi heroína, mi ejemplo de mujer, la mujer más sabia que existe en este mundo, las dos son artistas y adoro su manera de expresar. ♦



*Transmisión
de Delicias*